

Final

El Final del Pasillo

El cuerpo de Joaquín finalmente cedió. El caos y el peso de las "dragas" (drogas) habían cobrado su última factura. La habitación donde estaba se volvió borrosa, los sonidos se apagaron y el dolor punzante en su pecho se disolvió en una nada fría. Su último aliento fue un suspiro de alivio.

Aquí están los puntos importantes de su transición:

- **El Desprendimiento:** Joaquín sintió que se elevaba, dejando atrás la cáscara vacía que había sido su prisión. La angustia, la necesidad y el cansancio que lo habían perseguido durante años se desvanecieron como el humo. Por primera vez en mucho tiempo, no sentía dolor.
- **El Pasillo:** Se encontró de pie en un largo pasillo. No era oscuro ni amenazante; estaba hecho de una luz gris y silenciosa, como la niebla al amanecer. No había puertas a los lados, solo un camino hacia adelante. Caminó, sintiéndose ligero, atraído por un punto de luz al final.
- **La Puerta:** Al final del pasillo había una simple puerta de madera blanca. No tenía cerradura. Joaquín extendió la mano, una mano que ya no temblaba, y la empujó suavemente.
- **El Paraíso:** Al otro lado no había nubes ni ángeles cantando. Había un campo verde bañado por un sol cálido que se sentía como un abrazo. El aire olía a ropa limpia y a tierra mojada después de la lluvia. Era un lugar definido no por lo que tenía, sino por lo que *no* tenía: no había miedo, no había dolor, no había necesidad. Solo había paz.
- **El Reencuentro:** Vio una figura sentada bajo un árbol de cerezo en flor. La figura se volvió y sus ojos se encontraron. Era su madre. No la madre enferma y desgastada de sus últimos recuerdos, sino la madre de su infancia: vibrante, sonriente y con los brazos abiertos.

"Joaquín", dijo ella, su voz exactamente como la recordaba. "Estaba esperándote. Ya estás en casa".

Y Joaquín, finalmente libre, corrió hacia ella.